

P O R
DON ALONSO DE VARGAS, POSSEEDOR DEL MAYORAZGO, que fundaron Pedro de Vargas Sotomayor su abuelo, y don Iuan de Vargas su padre.

C O N
DONA VITORIA DE CAMINO.



rebuta...
no...
80...

SVPONESSE, que Pedro de Vargas de Sotomayor, abuelo de don Alonso, que litiga, en el testamento, debaxo de cuya disposicion murio, que se otorgò en 12. de Agosto de 1608. dixo, que por quanto el tenia tratado con don Iuan de Vargas su hijo, que huuiesse en su legitima las casas de su morada, como el las auia auido de doña Luisa de Ayala, y sus hermanos, para que las tuuiesse vinculadas para si, y sus hermanos, y sucesores y el lo auia consentido assi, y mediante esto las auia empeçado a labrar a su costa: en cumplimiento de lo tratado le dexa las dichas casas, por auer sido de sus pasados, para que las tenga vinculadas, e inalienables, debaxo de ciertos llamamientos que expressó, y està la clausula a fol. 99.

Muriò Pedro de Vargas, y hizo se particion de sus bienes, y de los de doña Beatriz de Ayala su muger entre el dicho don Ioan, y doña Ioana de Vargas su hermana, hijos ambos de los dichos Pedro de Vargas Sotomayor, y doña Beatriz de Ayala, la qual se empeçò en 23. de Mayo, y se aprobò por el Iuez en 17. de Diziembre de 1619. Y en ella vuo de auer don Iuan de Vargas 5. quentos 700. maravedis, y entre los bienes en que se le pagaron fue vna partida delas dichas casas, que los partidores refieren que se las auia dado su padre en vida vinculadas, para que las goze con el vinculo, y segun y como se còtiene en el testamento

107
mento del dicho Pedro de Vargas Sotomayor su padre, y con los mismos llamamientos del, y para la quenta de lo q̄ auia de auer se le apreciaron en 11500 ducados: y la sentēcia de aprobacion se notificò a las partes, que la consintieron expressamente, en cuya virtud se executò: consta del testimonio a foj. 107.

3 Don Iuan de Vargas ganò facultad de su Magestad en la forma ordinaria, para hazer de sus bienes vn mayorazgo, y en el testamento cerrado que otorgò en dos de Enero de 1632. y se abrió, y publicó en 4 del mismo mes, y año, usando della hizo vn vinculo y mayorazgo, en que entra diziendo así: *Demas de las casas principales a Santiāgo el Viejo, que fueron de la morada de mi padre, y yo recibí vinculadas de su merced, y con este cargo las entré a poseer, y me fueron adjudicadas en la particion de sus bienes, y de sus labores, y edificios nuevos que yo huuere hecho, y labrado en ellas despues que las tengo, y poseo hasta oy, y que adjudico como obradas, y hechas en bienes vinculados, adjudico al dicho mayorazgo los demas bienes que abaxo irā declarados: y consta por otro testimonio a foj. 84.*

4 Murio don Iuan de Vargas por Enero de 32. como está dicho, y entre doña Luisa de Padilla su muger, y cinco hijos que quedaron de ambos, de los quales era vno don Pedro el primogenito, y poseedor del mayorazgo, que queda referido, que tambien fue mejorado en el tercio, y quinto, y el otro don Alonso de Vargas, que oy litiga: se hizo particion de sus bienes, que se empeçò en seis de Febrero de 32. y en 15. de Diziembre de 35. Bartolome de Auila Rioja contador nombrado por todas las partes la presentò ante el Iuez, y auiendose dado traslado della, se hizieron otros autos. Y en 18. de Março de 39. el Iuez la aprobò, y confirmò, y se notificò a las partes, q̄ la consintieron, y los bienes del dicho don Iuan de Vargas que quedaron netos para partir, sacadas las deudas, fueron 15. quentos y tantas mil marauedis, de los quales huuo de auer doña Luysa de Padilla por la dote, 3. qs. 67011572. maruedis por las arras 37511. maruedis, por la mitad de bienes multiplicados 3. qs. 45011026. maruedis, que las dichas tres partidas con mas otras que se le adjudicaron

para pagar deudas, importarõ 15. qs. 233U/40. maravedis, y todas se le satisficieron, y los demas bienes se partieron entre los dichos cinco hermanos, adjudicando al dicho don Pedro demas de su legitima, el tercio y quinto en que fue mejorado, demas de las casas vinculadas con sus mejoras, que no entraron en la particion, ni se pusieron en el inventario de bienes libres, que hizo, y presentò doña Luyfa, y consta todo del testimonio a foj. 109. que este, y el que queda referido en el num. 2, se presentaron en el acuerdo despues de visto el pleito en primera instancia.

5 Y aunque, como queda advertido, la particion se auia empeçado desde el año de 632. no se cõtinuaua por diferẽtes pretensiones que tenian las partes, que no se ajustarõ hasta 21. de Abril de 634. q̃ por vna cedula simple, que parece la firmõ don Pedro de Vargas poseedor del mayorazgo: don Alonso de Vargas que oy litiga, y doña Luyfa de Padilla su madre, se conformaron, y entre los capitulos de la conformidad de esta cedula ay vno, que a la letra dizese así. *Que por la pretension que mi señora doña Luyfa de Padilla tiene a las mejoras, que el señor don Iuan de Vargas hizo en las casas principales, diziendo, que le pertenece la mitad dellas por la mitad de su multiplicado, por auerse hecho durante su matrimonio, y por parte del señor don Pedro se pretendia lo contrario, diziendo auerse hecho en casas vinculadas: por quitarse de pleitos se han conuenido en que se le den a la dicha señora doña Luyfa dos mil ducados adjudicados en las dichas mejoras, con que se satisface por esta pretension, y los dichos dos mil ducados los da y adjudica la dicha señora doña Luyfa al dicho señor don Pedro, para en cuenta y parte de pago de los 3U. ducados que le prometio de darle de sus bienes, quando casò con mi señora doña Vitoria Camino, de que se ha de hazer escritura a parte.*

6 Esta cedula se quedò así desde el año de 634. que se dizese auerse hecho hasta el año de 35. que por Diziẽbre del doña Luyfa de Padilla por si, y como tutora de doña Beatriz de Vargas su hija incapaz, y Pedro Garcia Moreno curador ad litem de don Garcia, y doña Francisca de Vargas dos de los hijos del dicho don Iuan, la presentaron ante el Teniente, que ofrecio informacion de vtilidad, y pro-
uecho

uecho, y pidió licencia para otorgar escritura de aquel cō-
cierto; y auiendo precedido lo vno, y lo otro, la otorgaron
doña Luisa de Padilla, don Alonso, y doña Francisca de
Vargas, dos de los dichos hijos y herederos en diferentes
dias de Julio, y Agosto de 1636. y en ella se repite, que los
20. ducados que auia de auer doña Luisa en las mejoras de
las casas, se los adjudicaua a su hijo don Pedro por quen-
ta de los 30. ducados que le auia ofrecido quando se casò:
y añade: *Con lo qual el dicho mi hijo quedase con las dichas casas, y
sus mejoras, para las gozar libremente, y los dichos mis hijos vienen
en ello, y que el dicho su hermano goze de las dichas casas como de ma-
yorazgo. Aceptando esta escritura don Alonso, y los de-
mas sus hermanos, dicen: que renuncian y vinculan en fauor de
el mayorazgo, y suçessor, y poseedores, y mejoras del el derecho que
pudieran tener a las dichas casas, para que enteramente goze de to-
do el poseedor del mayorazgo. Y don Pedro acepta la escritu-
ra con esta calidad, aunque no parece auerla otorgado, y
està desde foj. 14.*

7 Murio don Pedro de Vargas sin suçessor, ni testamen-
to, y así por su heredera de los bienes libres quedó su ma-
dre doña Luisa de Padilla, y por suçessor en el mayorazgo
don Alonso de Vargas su hermano, el qual en dos de Agos-
to de 1638 en virtud del mandamiento de Pedro de Soria
tomó possession, y amparo de las dichas casas por bienes
del dicho mayorazgo, y como poseedor del: consta del
testimonio a foj. 46.

8 Doña Vitoria del Camino muger legitima de don Pe-
dro, executò a sus bienes por 160. y tantos ducados de su
dote: y en quatro de Mayo de 39. hizieron entre ella, y do-
ña Luisa de Padilla, como heredera de don Pedro, cierta
escritura de tráfacciõ, y entre otras partidas q̄ doña Luyfa
adjudicò en ella a la dicha D. Vitoria fue vna los 20. duca-
dos, q̄ la misma doña Luisa auia adjudicado antes al dicho
don Pedro en las mejoras de las casas, en parte de pago de
los 30. que al suso dicho ofrecio quando se casò, por quen-
ta de la legitima que le pudieffe tocar de sus bienes, en los
quales auia buuelto a suçeder como heredera de su hijo: y
esta escritura està desde el fol. 1.

9 ³ Supuesto este hecho, y de spues de estar don Alonso en la quieta y pacifica possession de las dichas casas, que auia tomado judicialmente por bienes de su mayorazgo: desde dos de Agosto de 38. empeçò este pleito, en dos de Julio de 1639. q por doña Vitoria fuerò presentadas las dos escrituras que quedan referidas en los num. 6 y 8. pidió possession de los dos mil ducados que dixo tenia de parte en las dichas casas conforme a ellas: está la peticion a foj. 36. mandosele dar, y tomò a foj. 39. a fo. 73. la contradixo don Alonso como poseedor de su mayorazgo, y de las dichas casas, alegando razones de su contradicion, sobre q se recibió el pleito a prueba, aunque no se hizo ninguna por las partes el juez ordinario amparado doña Vitoria en la possession q auia tomado de los dos mil ducados en las mejoras de las casas, reservando a don Alonso su derecho para que lo siga como le conuenga. Esta sentencia está confirmada en vista, y suplicado por parte de don Alonso, y está el pleito visto en reuista.

10 His in facto suppositis: pretende don Alonso que se hã de reuocar ambas sentencias: y para fundar los agravios de ellas, diuidiremos este papel en dos articulos. En el primero se fundarã, que la escritura que se pretende executar es nula, y no pudo perjudicar al mayorazgo. Y en el segundo, que esta excepcion está legitimamente opuesta en este juyzio.

ARTICULO .I.

QUE la escritura, que se pretende executar para en cuenta al mayorazgo, y poseedores del, fue, y es nula, y no les puede perjudicar.

11 Aunque esta escritura no está otorgada por don Pedro, que a la saçon poseía el mayorazgo, y la firma de la cedula q se dize ser suya, y ni está reconocida ni comprobada, que bastara para excluir la pretension que se funda en ella, no hazemos mucha instancia en esto: porque los demas fundamentos de la nulidad son tan firmes, que no tienen necesidad de ayudarse de este.

12 No se puede dudar, ni lo niega doña Vitoria, que las ca-

326
hecho, y pido licencia para que se restituya el dicho
nuevo, y antiguo, y se cumpla lo que en la otra se otorgaron
noña Luisa de...
sas sobre que se litiga, son vinculadas, y de mayorazgo, así
por la fundación que de el hizo Pedro de Vargas de Soto-
mayor, como por la ratificación, que en virtud de facultad
Real hizo después don Juan de Vargas su hijo, en que de
nuevo incluye las dichas casas, con todo las mejoras que
el huviere hecho en ellas, como queda advertido n. 1. & 3.
de los supuestos del hecho. Y aunque a la vista del pleyto
se quiso poner duda en el primer título del testamento de
Pedro de Sotomayor, diciendo, que el gravamen de vincu-
lo que pretendió poner en las dichas casas auia sido en per-
juicio de la legitima de don Juan su hijo, que no consta q̄
lo huviere acetado. Esto se conuençe cō evidencia de los
autos, lo vno, porque como consta de la partición de los
bienes del dicho Pedro de Sotomayor, que queda referi-
da en el n. 2. al dicho don Juan, como a vno de dos here-
deros le tocaron 5. quentos, 700. 101 mrs. con que el valor
de las dichas casas que en la partición se estimaron en 100.
500. ducados, cabe muy biē, no solo en el tercio, que bas-
tara, para que el padre las pudiesse vincular, supuesto que
tuvo dos hijos, como en el mesmo n. 2. se refiere: pero en
el quinto, con que tambien pudiera, aunque fuesse don
Juan hijo vnico. Lo otro, porque tampoco se puede dudar
de la acetación, porque consta del testamento del dicho
Pedro de Sotomayor, en que dize, que estava de acuerdo
con su hijo de que se le vinculassen las casas de la particiō
de sus bienes en que los partidores en execucion del testa-
mento, se las adjudicaron con el cargo y gravamē del vin-
culo: y vltimamente, de la segunda escritura que el mesmo
don Juan otorgò, ratificando y aumentando el mayoraz-
go, en que declara que las recibió vinculadas. Y por esto, y
porque para el intento de don Alonso bastara este segun-
do título, seria error gastar mas tiempo ni papel en este
punto.

13 Supuesto, pues, que las casas sō de mayorazgo, estamos
en los terminos de la ley 46. de Toro, que expressamente de-
cide, que todos los gastos y mejoramientos que se hizierē
en las ciudades, villas y lugares de mayorazgo. Y assi mismo
los edificios que de aqui adelante se hizieren en las casas de mayoraz

go, labrando, o reparando, o reedificando en ellas, sean assi de mayorazgo, como lo son las Ciudades, villas, y lugares, y heredamientos, y casas donde se labraren. Y añade: Mandamos, que en todo ello suceda el que fuere llamado al mayorazgo con los vinculos, y condiciones en el mayorazgo contenidas; sin que sea obligado a dar parte alguna de la estimacion, o valor de los dichos edificios a las mugeres del que los hizo, ni a sus hijos, ni a sus herederos, y sucesores

14 La generalidad de esta ley ha parecido a algunos tan rigurosa, que Palacios Rubios la acusò por iniqua, y con mucha satisfacion dixo, que esperaua, que se auia de derogar andando el tiempo, quizá porque siendo el vno de los que se hallaron a hazer y ordenar las leyes de Toro, no votò esta, y preualecio el parecer de los demas. Y quando la acusacion fuèsse justa, como aduertio el señor don Luis de Molina, en el lib. 1. de primog. cap. 26. num. 15. *hodie præcisè seruãda est; sic enim lex scripta est, quamuis rigorem continere videatur, l. prospexit cum similibus, ff. qui, & à quibus*: pero no passan por esta censura los demas regnicolas, que se arman de diuersas razones para justificar la ley, y defenderla de la acusacion de Palacios Rub. no siendo el principal despues de los Taurinistas, el señor Doctor Luys de Molina en el mesmo lugar desde el vers. *quamuis autem, Matienço l. 6. gloss. 3. à num. 8.* y el señor don Iuan del Castillo tom. 5. cap. 65. num. 59. y 88. a que remitimos las razones de la defensa, porque no las emos menester para la de don Alonso.

15 En los terminos desta ley ay algunas questiones disputables, como son: si tambien se comprehende en ella el derecho de la dote, de manera, que aunque la muger del que huuo las mejoras no halle otros bienes de que cobrarla, no puede pedirla a los bienes mejorados del mayorazgo: y aunque la razon de decidir de la ley que pondera el señor doctor Luis de Molina, y los demas escritores, melioris notæ lo cõprehende todo, no ha faltado quien templando el rigor de esta decision, diga lo contrario como es Garcia, de expensis cap. 13, que en el num. 48. limita la disposicion de la ley, quando tota dos in meliorationibus consumpta fuit: Burgos de Paz q 7. num. 51. Thomas Sanchez en los con-

sejos

sejos morales lib. 4. cap. 1. dubio 30 per totum: y aun Iuan Gutierrez lib. 2. practicar. q. 84. a quien refiere Mieres 4. parte, q. 33. num. 24. harto atreuidamente lo estiende, uo solo a los acreedores que prestaron su dinero ad refectionem, & conseruationem bonorum maioratus, que es la que auia dicho el señor don Luys de Molina, lib. 1. cap. 10, num. 18. fino a todos los hypotecarios mas antiguos que las mejoras; y la razon de diferencia que dan entre las ganancias de la muger, y su dote, y entre los hijos, de vna parte, y los acreedores de otra, es que aquellos están expressamente mencionados en la ley, y los acreedores omitidos. Otra questió disputable es, si ya que la muger no pueda pedir al successor del mayorazgo lo que le toca por la mitad de multiplicados en las mejoras hechas en los bienes del, lo podrá pedir al heredero de los bienes libres del que las hizo: y Ayoza de pactionibus 1. p. cap. 10. rectè quidem, & cum iudicio, dize, que si, de que iudice, que esta ley 46. no dispuso en perjuizio de las mugeres, sino en fauor de los successores del mayorazgo: aunque Castillo ab eo relato, dixo lo contrario Iuan Gutierrez vbi supra num. 3. diziendo, que es questión muy difícil, remite la resolucion della a Burgos de Paz, quæst 8. per totam. Otra questión disputable es: si esta ley se ha de entender con generalidad de las mejoras hechas en todos y qualesquier bienes de mayorazgo: y Matienço vbi supra, num. 11. con otros muchos que refiere: y Thom. Sanchez in loco sup. relato firma, que la ley no se ha de estender a mas que a las torres, y muros de las ciudades, villas, y lugares, y a las casas principales de los mayorazgos. El señor Luys de Molina vbi sup. num. 16. dize, que se comprehenden todos los bienes de que se constituye el mayorazgo, y lo prueba de la razon de decidir de la ley, en cuya confirmacion pondero tambien la generalidad de sus palabras, ibi: Sean assi de mayorazgo, como lo son, o fueren las ciudades, villas, y lugares, y heredamientos, y casas, donde se labraren, donde la palabra, heredamientos, no recibe restriccion alguna.

16 Pero no tenemos necesidad de disputar estas questiones, porque la de nuestro pleito está en el caso indubitable

ble, pues en el doña Luisa de Padilla, de quien deribá su ⁵ derecho doña Vitoria, no trataua de cobrar su dote, imò ni aun los multiplicados; pues como advertimos supra num. don Iuan de Vargas dexò bienes bastantes para todo: de manera, que auiendo pagado a doña Luisa su dote, y arras, sobraron seis quentos y noucientas mil y cinquenta marauedis, de que le toca a ella por su mitad 3. qs. 450 y 26. marauedis. Y ansi mesmo en nuestros terminos los mejoramientos que se pretendē fueron hechos en las casas principales del mayorazgo, cō que no estamos en caso disputable, sino en el expressamente de cidido por la ley.

17 Reconociendo esto el abogado de doña Vitoria, tiene alegadas dos excepciones en que funda su justicia, la vna es, que estas mejoras no eran de la calidad delas que habla la ley del Reyno, porque fueron hechas en nueuo sitio, libre, y distinto de las casas del mayorazgo, que se incorporò con ellas. Esta alegacion fuera legitima si fuera cierta; pero no solo no está probada, pero de los mismos instrumentos que doña Vitoria presenta, y de que se vale, se conuence y consta, que las mejoras que se pretenden se hizieron en las mesmas casas viuculadas y cōprehendidas en el mayorazgo.

18 La segunda alegacion fue dezir, que las mejoras de q̄ habla la ley, son las hechas despues que las casas se vincularon, pero las deste pleito dize, que se hizieron antes, y siendo ya casado don Iuan, que las hizo, con doña Luisa de Padilla, la qual no solo tenia derecho, pero do minio en la mitad de ellas, y asì no les pudo afectar el granamen del vinculo.

19 Para fundar esta alegacion ha menester doña Vitoria probar tree cosas. La primera, que hauo mejoras: la segunda, que estas se hizieron antes que las casas se vincularan: y la tercera, que fue constante el matrimonio entre don Iuan, y doña Luisa, y ninguna està probada: y es muy digno de consideracion, que siendo la demanda de doña Vitoria, de mejoras que dize que ay en estas casas, no se aya probado, ni aun alegado quales fueron, en que

consisten, y quanto pudieron costar quando se hizieron. A este reparo respondio el abogado de doña Vitoria en Estrados, que no tiene necesidad de mas probança, que la escritura presentada, en que don Alonso las confiesa, ni la puede auer mayor, supuesto que don Alonso no puede aora impugnar lo que en la escritura tiene confesado, pagando con estas mejoras los multiplicados, que a su madre se le debian.

20 Pero la probança, que se funda en esta escritura, se cõuençe por varios medios: el primero es dezir, que quando se otorgó aquella escritura no solo no era don Alonso poseedor del mayorazgo, ni estaua a su cargo la defensa de los bienes del, pero antes como heredero y participe de los bienes de su padre, le tocaba impugnarlo, y procurar que fuesen mas los bienes libres, y así lo que hizo en aquella escritura fue holgarle, de que don Pedro su hermano, que entouces era el poseedor, consintiese, q̄ parte de las casas vinculadas fuesen bienes libres, el qual no lo consintio, pues no otorgò la escritura: y así aunq̄ agora ayan concurrido en la persona de don Alonso el derecho de heredero, y el de poseedor, que son tan diuerso: no se confunde el vno con el otro, ni le embaraçaria el auer pedido las mejoras por bienes libres, quando solo trataua del derecho de heredero, para alegar que son vinculadas oy, que se las piden como a poseedor de mayorazgo, especialmente en vn juizio en que no trata doña Vitoria de que le pague la parte que le toca de los dos mil ducados que se le adjudicaron en ellas, sino en tomar la possession de las casas por titulo de libres en esta parte, *Discreta enim sunt iura, licet plura in eadem persona concurrant, l. tutorem, ff. de his, que vt indigeat.*

21 El segundo medio es, dezir, que aunque cessara esta diferencia de derechos, y personas, que concurren en la de don Alonso, bastara la de lōs negocios, y actos, pues la escritura fue vn acto extrajudicial, hecho a diferente fin, y este vn pleito contencioso, en que se trata de despojar al mayorazgo de lo q̄ es proprio suyo; y así no le obstara a don Alonso la llamada confession, que se pretende inferir

rir de la escritura, para impugnarla en acto tan diferente, como lo resolvió el Senado de Portugal en terminos mas apretados, pues siguiendo pleito Ticio con Seyo sobre pedirle ciento, que dezia que le auia prestado; Ticio para probarlo presentô por testigo a Sempronio, que cõ juramento dixo, que Ticio lo auia dado a el estos ciento para que se los diesse a Seyo, y se los auia dado. Vencido Ticio en este juizio, en que fue dado por libre Seyo, boluio a introducir otro contra Sempronio, pidiendole los ciento que el auia confessado en el primer pleito, que auia recibido para entregar a Seyo, y sin embargo de que la confesion auia sido jurada, y en juizio, resolvió el Senado, que no perjudicaua a Sempronio, ni era bastante para condenarle por ella, renuente *Alvaro Velasco*, que fue de contrario parecer, en el primero tomo de sus *consultaciones*, *consultacion 33. per totam*: y es mas a proposito deste pleito lo que refiere del Senado Mantuano *Surdo decisioe 309*. Seguia e pleito entre Pedro, v.g. con el heredero de Iuan, que auia dexado por usufructuaria de ciertos bienes a Laura su muger, la qual fue presentada por testigo en aquel juizio, y declaró, los bienes muebles que auian quedado de su marido, y lo que valian. Despues muerta Laura, el heredero de Iuan introduxo otro pleito con el suyo, pidiendole, que le restituyesse los bienes muebles, o su valor, que ella auia declarado en el pleito primero; y uo tuuo mas probança que su declaracion. En este caso se disputò si era bastante, por ser en juizio diferente, y para diferente efecto. Y auiendo puesto Surdo los fundamentos de vna, y otra opinion, pone la resolucion del Senado his verbis: *Cum verò in hanc partem* (habla de la opinion que fauorecia al actor, fundando, q̄ era bastante prueba la declaracion de Leonor) *equitati magis quàm rationi consonam maior pars inclinaret visum omnibus fuit rem claram esse in fauorem actoris, quia confessio dominæ Laura alijs coniecturis, & probationibus reperiebatur confirmata respectu existentia mouiliũ, &c.* Donde ponderó, que sin embargo de que la declaracion de Laura auia sido con juramento, y hecha en juizio, y q̄ no era ella quien la impugnaua

naua en el segundo pleito, para condenar a su heredero, fue menester que concurriessen con la confesion otras conjeturas y probanças que la confirmasen, que sola por si no bastara. Quanto ergo potiori iure. podremos dezir, q̄ en la escritura que se pondera, en que ni huuo juramento de don Alonso, imò ni aun confesion de mejoras, sino que solo se aprouechò del consentimiêto que su hermano hazia, que tan bien le estaua a el. Podra aora impugnar se este consentimiêto del dicho su hermano, en quanto es en perjuizio de su mayorazgo.

22 El tercer mēdio es el que resulta de la materia sujeta, por ser los bienes de que se trata de mayorazgo, en los quales no solo la confesion del predecessor, pero ni aun la executoria q̄ en virtud della, declarò los bienes por libres, no auiendo otra probança, obitara al sucessor; imò ni al mesmo confitente para defeaderlos como de mayorazgo; porque aunque la sentençia que se dio contra el poseedor del mayorazgo perjudica a los sucessores: esto se limita quando huuo colusion de parte del poseedor, que entõces ni aun a el mesmo que coludio causa perjuizio, vt doctè tradit dominus Doctor Molina de primog. lib. 4. cap. 8. num. 8. donde añade; *Probabitur autē fraus, vel colusio eo ipso quod principalis victus non curauerit iura sua deducere, vel exhibere, & plures alios referens Lima eius ad ditionator*: pues q̄ mayor colusion contra la persona ficta del mayorazgo, que la que don Pedro intentò hazer (aunque despues se arrepintio, y no firmò la escritura) confessando, que en las casas auia dos mil ducados de mejoras libres, para que adjudicandose las a su madre, ella se las cedieffe a el, y por este medio sacar del vinculo para si estos dos mil ducados, sin valerse de tan claros fundamētos para impugnar esta pretensió de su madre, y hermanos, y respeto de don Alonso, que mayor colusió se puede considerar, que aprobar la confesion, y disposicion de su hermano, en orden a tener el más bienes libres de su padre en que era interessado: y con este modo de proceder quien podrá dudar, que don Alonso puede impugnar, no vna executoria, ni vna confesion jurada

en

en juicio, sino la disposicion de vna escritura en que interuino quando no le tocava la defensa del mayorazgo, sino de los bienes libres en que tenia parte, y en cuyo fauor era.

23 El quarto medio para excluir la probança que se funda en esta escritura, es que quando della resultara confession de don Alonso, y faltaran todos los tres medios de los numeros antecedentes para impugnarla, probado el error como lo està con tan claros fundamentos, no le perjudicara, y le compitiera contra ella beneficio de restitucion: *Mascardus de probat. concl. 378. per totam.*

24 El quinto y vltimo medio sea, que desta escritura quando mucho se pudiera inducir, que en las casas huuo mejoras, no empero que estas se hizieron despues de vinculadas, y constante el matrimonio de don Iuan con doña Luisa de Padilla, que es lo que diximos que auia menester probar doña Vitoria su cesonaria para fundar esta alegacion.

25 De todo lo dicho en este articulo resulta, q̄ en este juicio en q̄ se trata de la possessiõ de estas mejoras nõ perjudicõ a don Alonso la escritura de que dona Vitoria se vale, porque de ella solo le nacio a doña Luisa accion contra todos los otorgantes, para que le hiziessen buenos los dos mil ducados que le adjudicaron en estas mejoras, que no se puede deducir en el juicio possessorio que ha intentado, y assi le quedará reseruado para otro. En el qual supuesto, q̄ en la escritura no ay obligacion de euiccion in solidum, sino lo la que nace del contrato, se avrá de intentar contra todos los otorgantes, y herederos de los bienes libres de don Iuan de Vargas: y para esto se avrá de cõsiderar, que despues de hecha la particion con igualdad, dando a doña Luisa lo que hauo de auer por la mitad de multiplicados de los bienes efectivos que se partieron en ella, se consideraron por bienes libres estos dos mil ducados, y siendolo, los mil le tocaban a doña Luisa por si propria, y los otros mil que tocaban a don Iuan, se los adjudicaron tambien sus herederos, en satisfacion de otras pr etensiones, que dezian que

326
tenia. Y así saliendo inciertos todos dos mil por no ser bienes libres, los mil que a doña Luisa le tocaban por su mitad, le han de faltar, sin que los herederos tengan necesidad de satisfacerle mas que los otros mil, que perteneciendo a ellos, se los adjudicaron en satisfacción de otros derechos, y estos se han de repartir entre cinco herederos que fueron del dicho don Juan, entre los cuales fue mejorado en el tercio y quinto don Pedro, como advertimos supra num. demancea que apenas le tocarán a don Alonso cien ducados.

26 Pero quando sin perjuicio de la verdad, que queda bastante fundada: esta alegación de que vno mejoras, y que estas se hizieron constante el matrimonio de don Juan de Vargas, y doña Luisa de Padilla, y despues de vinculadas las casas estuiera probada en el hecho, no procede en el derecho. Lo vno, por que supuesto que las casas eran propias de don Juan, qualquiera mejoras hechas en ellas constante el matrimonio, y antes que se vincularan eran tambien suyas como las mesmas casas, a quien se acrece, sin que doña Luisa su muger tuuiese mas derecho que a la mitad de la estimacion de ellas: conforme a la decision expresa de la *ley 9. tit. 4. lib. 3. del fuero*, que aun en terminos mas rigurosos dispone, que si constante el matrimonio se hizo de nuevo, y edificò constante el matrimonio vna casa en arca, o suelo del vno de los conyuges se le adquiere a el el dominio de todo lo edificado, pagado al otro la mitad de lo que se gastò en el edificio: y el señor Rodrigo Suarez comentando la ley primera del titulo de las ganancias, *del lib. 3. del fuero, en el num. 60.* dize, que por esta ley por su consejo, y de otros hombres doctos, se juzgó así en cierto pleito. Y Juan Garcia en el *tratado de expensis, & meliorationibus, cap. 13. num. 41.* poniendo esta mesma conclusion, dize; *Textus est nobis nostro iure vsu receptus, l. 9. tit. de las labores, lib. 3. foro legum, quem sapius in hoc Senatu Regio forensi vsu receptum animaduerti.* Con que está probada la observación de nuestra ley, demas de que es conforme al derecho comun, que tambien dispone, que, *edificium cedit solo in quo erectum est, l. ab eo 8. §. cum in suo,*
& §.

U. S. ex diverso, ff. de acquirendo rerum dominio: pues si la casa de nuevo edificada, constante el matrimonio, es impropiedad de aquel compañero, cuyo era el suelo en que se edificò, no puedo tener duda que las mejoras hechas en la ya edificada, procederá lo mesmo, y consequentemente, que aunque en las casas de que tratamos se huvieran hecho algunas, vendrian a ser en especie, y propiedad de don Juan de Vargas, cuyas eran las casat, y consequentemente, que el las pudo vincular, sin que doña Luyfa tuuiesse dominio ninguno en ellas, sino derecho para que de los demas bienes multiplicados se le satisficiesse la mitad de lo que costaren.

27 Esta disposicion de la ley del fuero, procede con mas llaneza en nuestro caso; pues si doña Vitoria quiere, que las mejoras se ayan hecho antes que las casas se vinculassen, es preciso que confiesse, que se hizieron en casa agena, pues antes que se vinculassen no eran de don Juan, sino de Pedro de Sotomayor su padre, que en su testamento se las dexò vinculadas; y assi quando las casas llegaron a don Juan, ya llegaron afectas con el vinculo: con que si las mejoras se hizieron siendo suyas, se hizieron en casas vinculadas: y estamos en los terminos dela ley 46. de Toro, si se hizieron antes del vinculo, no eran de don Juan que las hizo: y en este caso no solo su muger, pero ni aun el pudo adquirir dominio en ellas, y solo le pudiera competir derecho de retencion hasta que se le pagasse lo gastado en mejorarlas. *o el Dho D. Ju. con tra la casat*

28 Lo segundo, se excluye la alegacion de doña Vitoria en el derecho, por la disposicion de la ley 5. tit. 9. lib. 5. *recopilacionis*, que concede la administracion de los bienes ganados durante el matrimonio al marido, que los puede enagenar sin consentimiento de la muger, salvo si fuere hecho en fraude suya: de que se infiere, que aunque las mejoras sobre que se litiga no fueran de don Juan de Vargas, por ser accessorias a las casas que eran proprias suyas, como diximos en el numero antecedente, sino que fuera vna possession aparte, adquirida constante el matrimonio, pudicra don Juan vincular las, y valdria el vinculo.

29 Disputan los Doctores en los terminos desta ley, si en la generalidad de enagenar, se comprehende la donaciõ Antonio Gomez en la ley 53, de Toro, y Iuan Garcia de expensis, cap. 31. num. 18 dizen, que si, y que podrá el marido como administrador de los bienes comunes hazer donacion de ellos: otros muchos regnicolas sintieron lo contrario, y el señor Doctõr Luys de Molina de primog. lib. 2. cap. 10. conciliando estas dos opiniones, dixo, que la primera de Antonio Gomez procede en las donaciones hechas a los hijos para sus dotes, o donaciones, propter nuptias, o en las que son de pocas cantidades, y por justas causas: de manera, que ni en el afecto, ni el efecto quede defraudada la muger. Y la segunda en las excessiuas hechas a estranos, y sin justa causa. Y esta concordia siguió despues de otros que el refiere, Iuan Gutierrez practicarum lib. 2. q. 121. y conforme a ella no estamos en los terminos de la regla, sino de la limitacion, pues la adjudicacion que don Iuan de Vargas hizo de estas mejoras fue a vn hijo comun, y por vna causa tan justa como conseruar las casas antiguas de sus abuelos, en su familia y descendencia, y de cantidad tan limitada, respeto de la persona, y de la cantidad de la hazienda, que no le tocan en la adjudicacion a doña Luysa su muger mas de mil ducados, importando los libres que dexò partibles siete quentos de maravedis.

30 Otra concordia haze Iuan Gutierrez en el mesmo lugar num. 6. entre la opinion de Tello Fernandez l. 19. Tauri, num. 7. y el señor Doctõr Luys de Molina vbi supra, que indistinctè dixeron, que el padre no puede mejorar en el tercio y quinto, ni hazer mayorazgo en vno de los hijos de los bienes comunes, mas que por la mitad que le toca: ly Angulo in l. 3. glossa 4. num. 1. tit. 6. lib. 5. recopil. y Velazquez de Auendaño l. 7. Tauri, glossa 4. num. 5: y Ayora de partitionibus, 2. p. q. 41. dixeron lo contrario, con que aya en los bienes comunes cantidad bastante para satisfacer en otros a la muger la mitad que le pudiera tocar de los de la mejora. Iuan Gutierrez pues, concordando estas dos opiniones, dize, que la primera procede quando a la muger

ger, o sus herederos les importa mucho tener su mitad⁹ en aquellos bienes en que el marido señaló la mejora, q̄ entonces no se le da bastante satisfacion comutandose la en otros, y así en perjuizio suyo no se pudo hazer la mejora, y señalamiento. Y la segunda, quando no le importa mas a la muger tener la mitad de su multiplicado en vnos bienes, que en otros, que entonces valet in totum melioratio, & assignatio, seu adjudicatio. Tambien en los terminos desta concordia de Iuan Gutierrez procede con llaneza la justicia de don Alonso, y le favorecen ambas opiniones, pues a doña Luisa de Padilla no solo no le importa mas que los mil ducados de la mitad de estas mejoras, se le adjudiquen en ellas en especie que en dineros, o en otros bienes; pero esto segundo le está mucho mejor, vt per se patet.

31 Y aunque Ayora, vbi supra, en esta vltima question de la mejora, dize, que si fue hecha por contrato, valdrá la adjudicacion en perjuizio de la muger, dandole satisfacion en otros bienes; no empero si fue hecha en testamento: la razon de diferencia que dà es tan flaca como se podrá ver en *Iuan Garcia dicto tractatu de expensis, cap. 13 num. 20.* donde afirma, que tambien por testamento podrá el marido prelegar a vn hijo el fundo adquirido cōstante matrimonio, en perjuizio de la muger, con que a ella se le dè satisfacion de la mitad que le toca en otros bienes: y responde a el fundamento de que se vale Ayora. Y si despues de disuelto el matrimonio quando se adquiere a los herederos del conyuge muerto, con la mitad de los bienes adquiridos en el, irrenocablemente puede el padre, que quedò superstite dotar a la hija, o hazer donacion, propter nuptias, al hijo de los dichos bienes, porque para en quanto a esto dura su administracion, vt docet *Barbosa l. 1. ff. soluto matrimonio, 4. p. num. 146. & 147. cum Gregorio Lopez, Couarrubias, & alijs, quos refert:* quien podrá dudar, que constante el, pudo don Iuan de Vargas vincular estas mejoras en vno de los hijos comunes, en tan grande beneficio de todos, siendo de tan poca cantidad, y auiendo bienes con que satisfacerle a su

oib

E

muger

muger la parte que le pudiera tocar de ellas, aun en caso que se huvieran hecho constante su matrimonio, y antes del vinculo de las casas : cō que queda bien fundada la nullidad de la escritura, en que se funda doña Vitoria, y el titulo de mayorazgo de don Alonso, q̄ auemos fundado en este primero articulo.

ARTICULO SEGUNDO.

Que las alegaciones, y excepciones fundadas en el primero, se pueden oponer en este juicio.

- 32 **D**I ZE doña Vitoria, que todas estas excepciones miran a la propiedad de estas mejoras, y no se pueden oponer en este juicio de possession, donde solo se trata de la escritura.
- 33 Pero esta oposicion mas fauorece el intento de don Alonso, que el de doña Vitoria. Suponiendo dos cosas, la vna, que el remedio que doña Vitoria intenta es adipsendæ, y don Alonso el retinendæ. De que resulta la otra, que es, ser doña Vitoria en este juicio actora, y don Alonso reo; ambos supuestos se prueban. Porque aun en vida de Pedro de Sotomayor consta de la clausula de su testamento, que posee estas casas el mayorazgo de don Alonso, en quien el dicho su abuelo las vinculò. Lo mismo se prueba con la particion que se hizo de sus bienes, en que se le adjudicaron como vinculadas a don Juan de Vargas: el las poseyò con este titulo mientras vivio, como consta de la escritura de ratificacion, y nuevo aumento de mayorazgo que el otorgò en virtud de la facultad Real. Por su muerte las poseyò don Pedro su hijo mayor, y por la de este, demas de la possession civil y natural que la ley 45. de Toro transfirio en don Alonso: el apprehendio la actual judicialmente, como consta de los testimonios, que se refieren sup. num. sin que en todo el processo seaya probado, ni alegado acto de possession de parte de doña Vitoria, ni de sus causadores destas mejoras, ni mas que la escritura en que su madre se las ceso

dio a don Pedro: la qual, demas de que no se otorgô por el, aunque estuiera otorgada, no le pudiera constituir possedor de las dichas mejoras como bienes libres, ni auer mudado la causa de possession que antes tenia, y cõ tinuaua, como vinculadas: y de qualquiera manera quã do don Pedro huiera hecho algun acto de possession, no se puede dudar, que despues don Alonso tomando la possession y amparo de las casas en el estado en que está la tiene tambien de las mejoras que se pretende que ay en ellas; y consequentemente, que doña Vitoria que se la pretende quitar, es la actora en el juizio.

34 De estos dos supuestos se prueba biẽ claro, que el pri uilegio del juizio que se alega, quando procediera en este caso, antes era en fauor de don Alonso, que siendo reo y possedor le bastara poner en duda la iusticia de doña Vitoria, para que fuesse el reo amparado en su possessiõ, y ella excluida de su demanda. Para lo qual aun no auia menester justificar con tanta euidencia los titulos de su possession, pues le basta hallarse en ella, y hazer contro uersos los que presenta doña Vitoria para excluirle.

35 Pero apurando mas este punto, quando fuera doña Vitoria quien posee estas mejoras, y don Alonso el que como actor pretendiessẽ excluirle de ellas, siendo como es, este juizio plenario, quod habet admixtã causam pro prietatis, aunq̃ sea de possession, es llano que se admiten en el todas las excepciones que conciernen la proprie dad, probadas en los terminos del: *Molina lib. 3. cap. 13. n. 68. Antonio Gomez l. 45. Taurin. 145. Paz in l. 200. fili à nu. 167. vsq̃ in finem.* Y mas de proposito en el tratado de tenuta 1. p. c. 20. per totum donde discurrendo por todas las ex cepciones, que requieren mas exacto conocimiento de causa, resuelue, q̃ despues de la 9. y 10. tit. 7. lib. 5. recop. aũ en el juizio de la tenuta, q̃ es sumario, porq̃ a este le ha reducido el plenario de la possession, se admiten en el to das, como se admiten en este.

36 Tambien se prueba, q̃ si el ser el juizio possessorio, aũq̃ plenario, pudiera ser embaraço para oponer y examinar excepciones de propiedad, esto fauoreciera antes al in tento

LA SVCKERIA Y DIVISION DE LA
 de Nuyon... que fundó Alonso...
 de Montefuente

286
tento de don Alonso, q̄ el de doña Vitoria, con la disposi-
cion de la ley 45. de Toro, q̄ es la 8. tit. 7. lib. 5. recop. en quã-
to dize, q̄ la possession de los bienes de mayorazgo passa
en el legitimo successor del, aunque el poseedor en su vi-
da las vuiesse entregado a otro, y este tomado la posses-
sion de ellas, que es el caso deste pleito; pues auindose
poseido estas mejoras por bienes de mayorazgo, y estan-
do expressamente vinculadas en la fundacion de el, pre-
tende doña Vitoria, que don Pedro poseedor dellas, y de
el dicho mayorazgo, las dio y entregó a doña Luisa de
Padilla su madre, de quien ella las vuo: y assi aunq̄ con
esto doña Luisa viera tomado la possession de ellas, y se
viera continuado en doña Vitoria, viniendo don Alon-
so, a quien la ley se la transfirió, a pedir las, no le obstara,
que el antecessor las vuiesse enagenado, ni doña Vitoria
le podrá oponer titulo adquirido despues de la fundaciõ,
y sino quisiere que se admitan las excepciones que con-
ciernen al valor deste titulo, avria de executarse la dispo-
sicion de la ley, y ser amparado don Alonso en la posses-
sion que ella le transfirió. Quanto ergo potiori iure en
nuestro caso, en que quien le halla poseyendo es don
Alonso; y siendo doña Vitoria quien le pretende excluir
de su possession, no quiere que se examine la calidad de
su titulo, sino que se execute sin examen, como si fuera
mas exequible, o mas juridico que el de la fundacion de
el mayorazgo, y tantas possessiones de los que han suce-
dido en el, y del mesmo don Alonso, en que justamente
pretende que ha de ser reamparado. Et ita fieri spera-
mus. Salva, &c.

doña Vitoria